



¿Cómo vemos lo que vemos?

Los dibujos del maestro José Chávez Morado parecen el pretexto perfecto para intentar respuestas a preguntas hechas a partir de las visiones del Otro, ya que son a la vez continente y contenido. Mientras que una pintura, un mural, es concebida como una unidad de significación, completa en sí misma, el dibujo queda abierto a otras interpretaciones, es un ensayo, como lo entendemos desde el punto de vista literario, lleno de preguntas al aire cuya fuerza radica justo, en lo que no dice, y que dista mucho de ser un —mal llamado— boceto para un fin ulterior.

Dibujar para Chávez Morado surge de la necesidad intrínseca de materializar ideas que no encontraban su representación en ningún otro medio, una voz que exhibe aquello que está... pero no se ve; nunca fue para él un acto meramente estético, meramente contemplativo, sino que por este medio plasmó mitos, leyendas, verdades alternas, modos distintos de una realidad impuesta. Fue siempre un ente analítico, crítico e inquisidor, que a través de sus dibujos plasmó su visión de mundo, que en su momento —y aún hoy— es actualidad suspendida, detonante de reflexión.

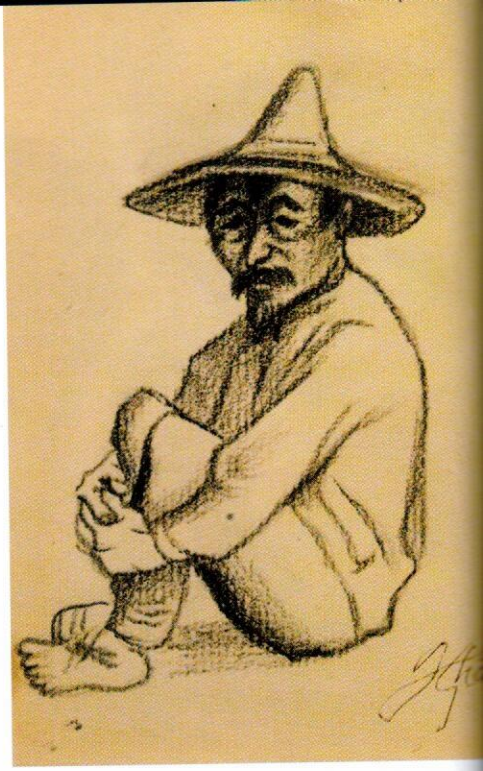
Las piezas que aquí presentamos, vistas en collage, permiten hacer lecturas simultáneas que más allá del eminente virtuosismo y la familiar temática nos permiten re-conocernos a través de unas cuantas frases desde las cuales Chávez Morado materializa, el lado oscuro, el lado heroico, los miedos, los anhelos y las dudas del hombre de su época —del hombre en general—, alineando imágenes para sí mismo... y para el que las quiera hacer suyas.

Grisell Villasana

ALIN E ANDOI MÁGENES



Chinacos
Apr 5/4



J. G.



Parando el río
Apr 5/4

El 4 de enero de 1909, entre huertos perfumados de limas y la vigilante mirada de El Cubilete, en el agrícola pueblo de Silao, nació José Chávez Morado. Apenas iniciado su primer año de vida estalla la Revolución Mexicana. Apenas un adolescente de 16 años, se gana el sustento como brasero en el vecino país del norte. En 1930, al retornar a Silao, busca incansable aquello que ha descubierto como su vocación: las artes plásticas; y ya instalado en la Ciudad de México en 1931, logra, gracias a sus deseos de superación, combinar sus estudios nocturnos en la Academia de San Carlos y su labor de maestro de dibujo en escuelas primarias, obtenido gracias a Leopoldo Méndez y a Rufino Tamayo. El 1935 contrae matrimonio con la notable pintora Olga Costa.

Grande y extensa es la obra de este notable artista, los críticos avalan su trabajo como extraordinario en sus diversos aspectos: grabador, pintor de caballete, muralista, ilustrador de libros, diseñador de mosaicos, planeador e integrador de conjuntos arquitectónicos y promotor de la cultura, pero ante todo como un hombre de su tiempo fiel a sus raíces y a su patria. El maestro José Chávez Morado muere en el año 2002.

(Clementina Velázquez Hernández)

